

FEMINISMO es el reconocimiento en la ley escrita de todos los derechos que integran la personalidad humana, según el derecho natural.

Directora-fundadora: CELSIA REGIS

APARTADO 613.— TLE. 54-1-83.

Las columnas de este periódico están siempre abiertas a toda mujer para la defensa de sus sagrados derechos.

REDACCION Y ADMINISTRACION:
Plaza de Oriente, 2.— Madrid.

Miércoles 12 de diciembre de 1928.

NUMERO SUELTO
DIEZ CÉNTIMOS

RECORTE

La primera Sociedad femenina española

Hasta que de allende el Pirineo entraron en España, impulsados por la revolución francesa, los primeros aires de renovación, la mujer española, en todas las jerarquías, siguió, salvo contadísimas excepciones, el refrán eminentemente retrógrado y absurdamente analfabeto que dice: «La mujer honrada, la pierna quebrada y en casa.»

En los siglos anteriores no hicieron otra cosa que ocupar se de las labores domésticas, atender al cuidado de su hogar, tal y como les manda el día de sus desposorios la epístola que dicen de San Pablo, dar hijos a la patria con la mayor honestidad posible, y entre tener las horas que sus caseros menesteres les dejaban libres en servicio de Dios, acudiendo a venerarle en sus templos y a darle guarda en las procesiones callejeras.

Fuera de esto, las damas de alguna calidad reuníanse a la hora del crepúsculo en los estrados, y, mascando tierra sigilosa y trocitos de barro amasado con almizcle y benjuí, hablaban, como las señoras de ahora, de vestidos y adornos para engalanar sus más o menos gentiles personas, hacían «tiras» de las amigas ausentes, y, por cabo de la tertulia, hacían la devoción a Nuestra Señora rezando la piadosa invención de Santo Domingo, y acompañadas de las dueñas, pajes o escuderos que dormitando esperaban en la antecámara, íbase cada una al cobijo de su hogar.

Otras, las menos que habíanse dejado envenenar por la literatura mantenida en el Tribunal de la penitencia, por ingenios recogidos a Iglesia como Lope, «Tirso», Calderón y Moreto, también echaban sus cuartos a las musas, reuniéndose en doctas academias, a las que asistían algunos poetas, más como galanes que como camaradas, y pasaban el tiempo haciendo acrósticos, proponiendo temas para comedias o novelas y disquisiciones cultas, que casi todas terminaban en bodas al natural.

De tales reuniones salieron escritoras como doña María de

Zayas y Sofomayor, que, con sus novelas ejemplares, ha traspuesto las fronteras de los siglos, y Marcela de Vega (hija del «Fénix de los Ingenios»), que, muy joven, tomó el hábito de religiosa en el monasterio de la Orden Trinitaria, y murió en edad muy avanzada, siendo abadesa de la comunidad.

En todos los años de aquel dorado siglo para las Letras y las Artes no hay memoria de que las mujeres procurasen exteriorizar en bien de la cultura las luminarias de su inteligencia. Muchas damas ilustres por su calidad, emparentadas con reyes, no sabían leer ni escribir, y, siendo así en las altas esferas, no hay para qué decir que en las clases media y humilde el analfabetismo femenino era casi absoluto.

Por fortuna para la nación española, a la muerte de Fernando VI vino desde Nápoles a ocupar el trono que éste dejara vacante su hermano Carlos III, que abrió nuevos horizontes a esta tierra, que aún sentía sobre sí las espesas nieblas de la Casa de Austria, y ya es sabido cuánto hizo su nariguda majestad en beneficio de su Estados con el auxilio y buen consejo de ministros como don Ricardo Welz y los condes de Campomanes, Floridablanca y Aranda.

Las artes, las ciencias, las letras, la agricultura y la industria tuvieron en el buen Rey Carlos su más entusiasta y decidido protector. Hasta en el sexo débil se sintió la influencia del renacimiento espiritual que trajo este Monarca a la vida hosca y rutinaria de los españoles. Las damas diéronse cuenta de que estaban en el mundo para algo más que para ser ejemplares vivos de la obra casera de fray Luis de León, para hacer labores y platos de cocina y rezar el «rosario»; y algunas, como doña María de Guzmán, escalaron las cátedras de las Universidades, y sobre el rango de sus blasones nobiliarios pusieron la pátina inmarcesible de la sabiduría.

A la multitud de sociedades económicas y culturales que por el entonces se fundaron

para ayudar al Monarca en el engrandecimiento del país, pronto, las mujeres pusieron su contribución, fundando en Madrid una Junta de Damas, cuyos fines estaban encaminados a dirigir la educación y fomentar los conocimientos propios del sexo femenino.

Tan bien pareció al Rey esta institución, que aprobó por Real orden su establecimiento.

El origen de esta benemérita agrupación tuvo su origen a querer ensalzar los méritos de aquella doctora aristócrata de quien queda hecha mención, la cual dejó la comodidad y el regalo de su ilustre casa para dedicarse a la enseñanza de los autores griegos y latinos en la insigne fundación del cardenal Cisneros.

Quiso honrar Su Majestad los méritos de esta culta dama, y con grande pompa y solemnidad confirióle los títulos de profesora honoraria de Filosofía y consiliaria perpetua de la Facultad de Artes. De allí a poco recibióla también en su seno la Academia de la Historia y la Sociedad Vascongada de Amigos del País. El duque de Osuna, director de la Sociedad Económica Matritense, propuso también para que ingresase en la mencionada corporación, y, aceptada unánimemente la propuesta, uno de los socios manifestó que también merecía la misma distinción la esposa de su excelencia, doña María Josefa Pimentel y Téllez de Girón, condesa de Benavente, dama de gran talento y protectora entusiasta de escritores y de artistas.

Estos dos ejemplos trajeron por consecuencia la discusión de si era conveniente el que las mujeres salieran de su recogimiento casero a participar de la vida intensa y cultural que hasta entonces sólo a los varones parecía estar reservada, y como todavía hubiese no pocos con patente de iustres, partidarios de aquel bárbaro refrán que en las primeras líneas queda registrado, vino a poner las cosas justamente en favor de las damas la siguiente comunicación, dirigida a la expresada Sociedad por el conde de Floridablanca.

«El Rey Nuestro Señor, (q. D. g.) entiende que la admisión de socias demérito y honor

(Continúa en la página siguiente)

Testamento de Isabel la Católica

TESTAMENTO DE LA SEÑORA REINA CATOLICA DOÑA ISABEL, HECHO EN LA VILLA DE MEDINA DEL CAMPO A DOCE DE OCTUBRE DE MDIII

(Continuación) (I)

Corona Real de Castilla es tanto aumentada, que debemos dar a nuestro Señor muchas gracias e loores; especialmente, según es notorio habernos su Señoría ayudado, con muchos trabajos, e peligros de su Real persona, a cobrar estos mis Reinos que tan enajenados estaban al tiempo que yo en ellos sucedí; y el dicho Reino de Granada, según dicho es; demás del gran cuidado e vigilancia que su señoría siempre ha tenido, e tiene de la administración dellos; e porque el dicho Reino de Granada, e las Islas de Canaria, e las Islas de Tierra firme del Mar Océano, descubiertas e por descubrir ganadas y por ganar, han de quedar incorporadas en estos mis Reinos de Castilla e León, según que en la Bula Apostólica a Nos sobre ello concedida se contiene, y es razón que su señoría sea en algo servido de mí, e de los dichos mis Reinos e Señoríos aunque no puede ser tanto como su Señoría merece, e yo deseo, es mi merced e voluntad, e mando que por la obligación, e deuda que estos mis Reinos deben e son obligados a su Señoría, por tantos bienes e mercedes que de su Señoría han recibido, que demás e allende de los Maestrazgos que su Señoría tiene, e ha de tener por su vida, haya e lleve, e le sean dados, e pagados cada año para toda su vida, para sustentación de su Estado Real, la mitad de lo que rentaren las Islas, e Tierra firme del Mar Océano, que hasta agora son descubiertas, e de los provechos e derechos justos que en ellos hubiere, sacadas las costas e gastos que en ellas se hiciere, así en la administración de la justicia, como en la defensa dellas y en las

(I) Véanse los números 252, 253, 254, 255, 256, 257, 258, 259, 260, 261, y 262.

otras cosas necesarias; e más diez cuentos de maravedises cada año por toda su vida, situados en las rentas de las alcabalas de los dichos Maestrazgos de Santiago, e Calatrava, e Alcántara, para que su Señoría lo lleve, e goce, e haga de ello lo que fuere servido: con tanto que después de sus largos días la dicha mitad de rentas, e provechos e derechos, e los dichos diez cuentos de maravedís, finquen, e tornen, e se consuman para la Corona Real de estos dichos mis Reinos de Castilla; e mando a la dicha Princesa mi hija, e al dicho Principe su marido, que así lo hagan, e guarden, e cumplan por descargo de sus conciencias e de la mía.

Otrosí, suplico muy afectuosamente al Rey mi señor, e mando a la dicha Princesa mi hija, y al dicho Principe su marido, que hagan por muy encomendados para se servir de ellos, e para los honrar, e acrecentar e hacer mercedes a todos nuestros criados, e criadas, e continuos familiares e servidores, en especial al Marqués e Marquesa de Moya, e al Comendador Don Gonzalo Chacón, e a Don Garcilaso de la Vega, Comendador mayor de León, e a Antonio de Fonseca, e Juan Velázquez, los cuales nos sirvieron mucho, e muy lealmente.

Item, mando que el Infante don Fernando, mi nieto, hijo de los dichos Principe e princesa mis hijos, le sean dado cada un año, para con que se críe, dos cuentos de maravedís; e le sean señaladas rentas en que los haya, hasta que se acabe de criar; e después le den lo que se acostumbra dar a los Infantes de estos mis Reinos para su sustentación.

E quiero e mando, que cuando la dicha Princesa Doña Ju-

(Continuará)

Cuentos de LA VOZ DE LA MUJER

ESPERANZA

II

también su tributo a la virtud, aun que la encuentre entre los harapos de la miseria; quiero convencer a su esposo de que Dios no abandona nunca a los que sufren, y que la caridad existe; puesto que vengo. Desde fuera he oído lo que ustedes han hablado; he adivinado en usted un ángel tan sublime como la virtud de su nombre, y he entrado a decirles; Dios premia siempre a los que en Él confían. Soy rica, y ni ustedes ni sus hijos volverán a sentir el hambre, yo se lo juro.

Esperanza, que la escuchaba embelesada, cayó a sus pies, y quiso besar sus manos.

—Gracias, gracias señora—esclamó ébria de placer;—el cielo la colme de felicidades.

La noble señora la levantó conmovida, y al hacerlo, cogió entre sus manos aquella cabeza artística e imprimió un beso en su despejada frente.

El joven que presenció admirado aquel exceso de ternura, murmuró:

—Señora yo agradezco a usted con toda mi alma sus nobles ofrecimientos, los cuales acepto, porque la miseria nos ahoga ya bajo sus manos de hierro; pero quisiera saber que hemos hecho para merecer sus bondades. Hoy por primera vez la he visto a usted, y fué en una ocasión que jamás se borrará de mi memoria.

—Ciertamente era el instante en que por vez primera imploraba usted con triste acento la caridad de los transeúntes; el egoísta Dios le ampare salió entonces de mis labios y fué a herir su alma delicada; perdóneme usted. Arrepentida al momento de mi respuesta y vivamente impresionada por su voz desgarradora; seguí tras usted, oí el acento purísimo del ángel que el cielo le ha concedido por esposa, y me presenté a ustedes resuelta a que no vuelva la miseria a turbar el sueño de Esperanza.

—¡Oh! Dios bendiga a usted como lo hace en nombre de sus hijos una madre infortunada.

Entonces se vió el extraño cuadro de una joven que extendía sus manos bendiciendo a una anciana que inclinaba conmovida su venerable cabeza.

Pasada la impresión del primer momento, la anciana señora enjugó una lágrima que por su rostro corría, y dijo:

Ante todo, ocupémonos de lo más urgente; atenderemos a reanimar sus fuerzas por medio del alimento, y luego hablaremos.

Aquí veo palpitante una historia interesante y quizá dolorosa que deseo oír con todos sus detalles; pero exigirles que me la dieran a conocer ahora, sería una imprudencia; más tarde les agradeceré en el alma que lo hagan.

—No se engaña usted: triste como el dolor es nuestra historia; pero mi madre me puso al nacer bajo la protección de Nuestra Señora de la Esperanza, y ésta consoladora virtud, que nunca me ha abandonado, ha hecho mi suerte menos amarga. Todo lo sabrá usted, puesto que lo desea.

—Gracias; pero lo que deseo es que hablen menos y obren más; la cadavérica palidez de ese pobre ángel que reposa me indica que la extrema debilidad la tiene en ese estado de sopor; es menester alimentarla al momento:

Una hora después estaba satisfecho la necesidad de aquella infeliz familia; los ojos brillaban y los labios sonreían con expresión de gratitud.

—Ahora, mis nuevos amigos—dijo entonces la dama,—reclamo el cumplimiento de la promesa; deseo conocer todo el pasado de ustedes. Luis se aproximó a ella.

—Esta tarea—dijo me pertenece; todos los buenos sentimientos que en mi alma alientan los debo a Esperanza, a esta santa que ha tenido también algo de mártir, y que con su cristiana resignación ha variado mil veces el rumbo de mi vida. Ella callaría todos sus nobles triunfos: escuche usted, señora.

La dama tomó la posición del que se prepara a escuchar un largo relato.

Luis echó hacia atrás sus negros cabellos, pasó la mano por su pálida frente, como si quisiera evocar sus recuerdos y empezó así:

II

«En la perla del océano, en la más linda de las ciudades de la poética Andalucía, en el bello Cádiz, conocí a Esperanza. Esta, huérfana y rica, estaba en poder de un tutor, hombre que con su hipocresía había conquistado la confianza de su difunto padre, y era un miserable, que avaro del dinero de su pupila y enamorado de sus prendas físicas y morales, tan sólo se ocupa en guardar con cuidado su querida joya para que no se la robaran, seguro de que más tarde o más temprano había de ser para él. Yo vivía sólo, me sostenía con mi modesto patrimonio, si no con lujo, con desahogo. En cuanto la vi, la amé, ella me correspondió, y con su autorización pedí bien pronto su mano; pero defraudando el avaro nuestras esperanzas, me dió una rotunda negativa.

«No nos desanimamos por eso; sin embargo; nos amábamos con el alma, y confiábamos en el porvenir. ¿Qué no consigue un amor constante? ¿Qué no vence la pasión? Tranquilos con la idea de que el amor todo lo puede, nos comunicamos nuestros sentimientos por medio de cartas cambiadas con las mil ingeniosas tramas de que se valen los enamorados. Se descubrió al fin lo que constituía nuestra delicia, y Esperanza fué bruscamente sacada de Cádiz; pero yo los seguí por todas partes. Recorrimos varias provincias de España, y cuando el viejo más lejos me creía, me veía a su lado en el fondo de una diligencia, o en un departamento del tren. Desesperado al ver que no conseguía alejarme de su pupila, y abrigando un odio mortal hacia mí, porque le quería quitar el objeto de su constante ambición, volvió a Cádiz.

«Impotente para alejarme de su lado, la cólera del tutor se volvió contra Esperanza, que tuvo que sufrir su brutal trato, sus groseros insultos. Mil veces la ira me cegó y quise matar al miserable que se atrevía a ofender al ángel de mi amor, pero ella, aceptando desde aquel instante la misión sublime que a mi lado había de desempeñar: «Espera—me decía—, nada hay en la vida eterno; tras estas circunstancias vendrán otras mejores. La marcha invariable del tiempo trae nuevos acontecimientos y hace que todo llegue en el mundo, lo que se

(Continuará)

LEYENDA

Y mi guitarra es testigo,
y mi llanto,
de que es cierto lo que digo
en mi canto;

que el mismo viento oloroso
que aromas tomó en el valle,
al pasar por esta calle
cual un viajero curioso,
fingió llamar a mi puerta
bien cerrada,

nunca abierta,
donde una hiedra morada,
—signo de esperanza muerta—
sola creció y olvidada...

Y que después de tocar
a porfía,
fué a otra puerta a llamar,
frente por frente a la mía,
ancha puerta,

siempre abierta,
de cuyo marco pendía,
—símbolo de la ventura—
una oxidada herradura

que en la altura
se mecía,
en tanto que por la puerta,
siempre abierta,

a la luz y al firmamento,
juntábase con el viento
la charla de golondrina
de mi pálida vecina.

Y mi guitarra es testigo,
y mi llanto,
de que es cierto lo que digo
en llanto...

Que las lluvias otoñales
que deshojan los rosales
y salpican los cristales,
por mi hiedra resbalaron
y la herradura oxidaron;
que al llegar la primavera,
que el valle con flores viste,
siempre viera
mi alma, triste,
y el alma de mi vecina,
como alegre golondrina...

.....
¡Oh, alma mía!
¿quién creyera

que ida ya la primavera,
en melancólico día,
muerto el sol tras el poniente,
mi amado, que estaba ausente,
buscando su amor volviera?...

¿Y quien, decid, quién creyera
que al regar mi enredadera
en una mañana hermosa,
en una dulce mañana,
los dos desde mi ventana,
mirando ¡ay! hacia la puerta

siempre abierta
de mi pálida vecina...
tendida la vimos... ¡muerta!...

Y mi guitarra es testigo,
y mi llanto
de que es cierto lo que digo
en mi canto:

que ha la siguiente alborada,
cuando a llamar a porfía
su prometido venía,
sobre la puerta cerrada

—símbolo de la ventura
que de su marco pendía,—
sólo encontró la herradura
oxidada
que en el aire se mecía...

Maria Enriqueta

A Maria Inmaculada

Mi ventura
es cantarte Virgen pura
De belleza peregrina azucena inmaculada
Flor preciosa
que en el Libano despliega la corola nacarada
misteriosa.
Bella Aurora refulgentes por profetas anunciada
que entre tules tapizados de brillantes y topacios,
de luz llenas los espacios
de la tierra triste umbría
desterrando esplendorosa
la densa bruma afrentosa, que a los humanos cubría.
Reverente;
con entusiasmo ferviente
celebra la noble España tu Concepción prodigiosa.
Y al ensalzarte mi lira
te repite alborozada
¡oh María Inmaculada!
tu que tienes en tus manos las gracias más singulares
derramalas a raudales
sobre tu Nación amada.

Juana Robert

Granada 8 de diciembre de 1928

CARIDAD

Entre las Virtudes principales que fulgen como astros en la página del cristianismo brilla con luz propia la caridad.

Caridad es amar al prójimo como a nosotros mismos. Caridad es gozarse en el bien ajeno. Caridad es prodigar consuelo a los pobres, a los desvalidos, a los menesterosos. Caridad es aliviar penas del cuerpo y del alma.

Si yo fuese artista, simbolizaría la Caridad esculpiendo en mármoles y bronce la beatífica figura del divino San Francisco, en alguna de sus andanzas caritativas.

La caridad es una de las virtudes que más debemos prodigar, porque cultivarla es enaltecernos y es ennoblecer nuestro espíritu. Por eso se nos antoja que una aureola resplandeciente nimba la frente de los grandes caritativos.

Y no vayáis a creer que la caridad consiste sólo en dispensar materiales, no, que Caridad es acercarse a los tristes y a los que gimen, Caridad es enjugar las lágrimas de los infortunados y es poner un rayo de sol en las tinieblas de sus dolorosas existencias.

Caridad es llorar con los que lloran y sufrir con los que sufren. Caridad es conseguir que florezca en la mente de los desventurados la Fe, la Esperanza, que Esperanza y Fe van cogidas de la mano de la Caridad para señalarnos el camino del bien.

Seamos caritativos con todos los seres de la creación. No robemos la libertad de los pájaros, haciéndolos prisioneros nuestros cuando Dios les dió el espacio infinito del mundo para

que aletease bajo el azul. Tengamos caridad para con las rosas y no las deshojemos antes de abrir su botón... Seamos caritativos con los viejos y con los niños; tengamos, en fin, caridad para todo y para todos, que esa virtud es la estrella que con mayor luz fulge en el cielo de los sentimientos humanamente divinos.

Regina Opiso de Llorens

(Del Comité Femenino de Reformas Sociales)

La Rasputina en Hamburgo

Hamburgo, 7.—María Grigorjevna Rasputin la hija del tristemente célebre monje Rasputin, se presenta todas las noches en el teatro Alcázar, de esta ciudad, donde está obteniendo un resonante éxito como bailarina.

María Rasputin ha venido de París con un compañero de baile, el príncipe Hadji Murad, exayudante del zar Nicolás. La pareja es aclamada todas las noches y se dice que están ganando mucho dinero.

«Me gusta mucho Alemania—ha dicho la hija del monje Rasputin—. Cuando termine los contratos en Hamburgo pienso presentarme en otros teatros de Alemania.»

La publicidad femenina de LA VOZ DE LA MUJER interesa extraordinariamente por ser la más eficaz y conveniente y el periódico que la mujer lee con más preferencia y atención.

INFORMACION GENERAL

ESPAÑA Y DEL EXTRANJERO

BAUTIZO DE UN MORO EN LA PARROQUIA DE SAN ANDRES

Hace algunos meses llegó a España un joven marroquí, que después de recorrer varios países se estableció en Madrid para vivir con el producto de su trabajo de herrero. Se llama Ali Ben Brahim Mohatar, y decíamos que se llamaba así, porque desde el domingo su nombre es el de Carlos, que le fué impuesto en bautismo celebrado en la parroquia de San Andrés, y el cual moro ha dejado de ser mahometano y ha abrazado la religión cristiana.

El propio Ali Ben Brahim Mohatar nos relató su vida momentos antes del religioso acto. Afirma que, nacido en Beni-Uniaguel, de una hermana de la madre de Abdel-Krim, vivió en Alhucemas hasta la edad de diecinueve años. Su primo, el cabecilla rebelde, que hoy sufre el merecido destierro en la isla francesa de la Reunión, le obligó a tomar las armas y mandó algunos grupos indígenas en la lucha contra España.

A los diecinueve años de edad, y merced a la ayuda de su familia, embarcó en Casablanca para Marsella, desde donde se dirigió a Santander. En España aprendió a la perfección el castellano, y pasado algún tiempo se dirigió a París. Vivió en Francia, Italia, Grecia, Bulgaria y Egipto. Conoció Nueva York, y aprendió cinco idiomas. A su regreso a España se encontró ya sin la protección de su familia y se acogió a una empresa de edificación que está construyendo una colonia de casas baratas detrás de las tapias del Retiro, colocándose como obrero metalúrgico.

Fueron padrinos del bautizo don Francisco Nieto Retana, consejero de la Sociedad edificadora, y su esposa, doña Cesárea Alvarez Queipo. El neófito recibió con la mayor unción las aguas bautismales. Al acto asistieron muchos invitados.

El señor Nieto elogia la conducta de su apadrinado como obrero, pues en los cuatro meses que lleva trabajando en la obra no ha dado motivo alguno de reconvención ni ha originado ninguna pendencia. Solicitó el obrero, aconsejado por algunas señoras catequistas, entrar en nuestra religión, y su patrono se prestó a darle todo género de facilidades para ello. En sus propósitos entra contraer matrimonio católico en breve plazo.

El obrero marroquí presenta, físicamente, las características de su raza; pero vestido a la europea, hablando correctamente nuestro idioma y dueño de una educación superior a su condición modesta, nadie podría adivinar en él al antiguo guerrero de Alhucemas. Un detalle le distingue especialmente y acusa su origen: su entusiasta afición a los caballos, único deporte cuya práctica concibe.

POLONIA

El ramo de rosas blancas y rojas

Varsovia 10.— Los periódicos de esta ciudad dan cuenta de un extraño y misterioso suceso, que es objeto de todas las conversaciones.

Hace tres días, un hombre de aspecto humilde, llamó a la puerta del hotel donde vive la condesa Leonia Sternowska, dama muy bella y rica, perteneciente a la alta sociedad polaca.

El individuo en cuestión era portador de un magnífico ramo de rosas blancas y rojas, combinadas artísticamente y atado con una cinta de seda azul.

Salió la doncella de la condesa y el portador del ramo dijo:

—Vengo de parte del general (y aquí dió un nombre connotidísimo). Traigo este ramo para la condesa Leonia.

La doncella llevó el ramo a su ama, y ésta muy sorprendida, repuso:

—Ese militar no es lo bastante amigo mío para enviarme ramos de flores. ¿No venía con el ramo ninguna tarjeta?

—No—repuso la doncella.

—Entonces—dijo la condesa—no quiero el ramo. Echelo a la basura y no me hable más del asunto.

La doncella salió y dijo a otra criada:

—¡Vaya una orden absurda! ¡Echar a la basura un ramo tan hermoso! Lo voy a poner en mi cuarto.

Y así lo hizo.

Al día siguiente, cuando despertó la condesa, llamó por el timbre a su doncella para que fuera a vestirla, y como ésta no acudiera, se levantó, se vistió sola y fué al cuarto de la muchacha. Se la encontró muerta en la cama ya fría. Una ventana de la habitación estaba abierta con señales de fractura; y en cuanto al ramo, que había sido puesto la noche anterior en un jarrón lleno de agua por la doncella, había desaparecido misteriosamente.

Al ver a su doncella muerta la condesa empezó a gritar:

—¡Lo mismo que mi hermana, lo mismo que mi hermana!

Se refería a que, hace un año, su hermana la condesa Fedora murió envenenada por haber olido un ramo de flores que le había mandado un amigo suyo, oficial ruso, que después de haber peleado contra los bolcheviques se había refugiado en Polonia.

Dicho oficial desapareció al saber que se le buscaba. Las flores fueron analizadas por dos químicos, y estos comprobaron que se las había regado con un agua especial, a la que había sido mezclada un veneno activísimo.

Se cree que quien envió el ramo a la condesa Leonia es el mismo oficial asesino de la condesa Fedora. En cuanto a la desaparición misteriosa del ramo, no se la explica la Policía sino por la existencia de un cómplice en la casa.

No se habla de otra cosa en la alta sociedad polaca.

AUSTRIA

Las ondas radioeléctricas y la leche fresca

Viena.—El profesor vienés Karl Seidel, catedrático de esta Universidad, dice que ha descubierto el medio de conservar fresca la leche durante tres o cuatro semanas empleando las ondas radioeléctricas.

Según el inventor, el procedimiento es muy sencillo, pues consiste solamente en hacer pasar ondas de corriente cortas por la leche.

El Gobierno austriaco considera el descubrimiento de gran importancia desde el punto de vista económico, y se propone generalizarlo.

INDIA

El tráfico de mujeres entre los árabes

Bombay 5.—La Prensa india denuncia el descubrimiento de un tráfico de mujeres que duraba ya varios años, entre la costa Malabar e Irán y Arabia. Las mujeres eran, generalmente, adquiridas por los comerciantes árabes. Los periódicos indios afirman el pretexto de casarse con ellas o de proporcionarles otros maridos árabes. Los periódicos indios afirman que las mujeres eran vendidas al contado y arrastraban luego una vida de esclavas, sujetas a las mayores iniquidades, y eran obligadas a observar una vida libre.

SI ES USTED FEMINISTA LEA
«LA VOZ DE LA MUJER»

PRUSIA

Una vaca que es una mina

Koenigsberg.—«Pelusche», la conocida vaca de Palmnicken, en Prusia oriental, que hasta ahora había batido todos los «récorde» en los concursos de ganados, ha sido derrotada por «Dahlie», otra vaca de Bledau, también de Prusia oriental.

«Dahlie» ha dado en un año veinticinco mil setecientas veinte libras de leche que tiene más de un cuatro por ciento de grasa. Además, «Dahlie» ha proporcionado a su dueño mil doscientas cincuenta y ocho libras de mantequilla. Es decir, un poco más de setenta libras de leche y cuatro libras y media de mantequilla al día.

ESTADOS UNIDOS

La señorita Earhart no se casa

Nueva York 27.—La señorita Amelia Earhart, primera mujer que atravesó el Atlántico por vía aérea, ha roto su compromiso matrimonial con su prometido, un abogado de Boston. Se ha negado a manifestar la causa del rompimiento.

El infiel y la película acusadora

Nueva York 11.—La señora William Pfender, de Neward, ha encontrado una nueva aplicación del «cine», que será probablemente ensayada por muchas esposas que duden de la fidelidad de sus cónyuges.

La señora Pfender tenía la seguridad de que su esposo la engañaba con una de sus secretarias. En 1927 trató de conseguir el divorcio; pero el proceso fué fallado a favor del marido, que convenció a los jueces de que su mujer le hacía objeto de malos tratos. La señora Pfender no se conformó, naturalmente, con tal decisión, y trató de buscar pruebas evidentes de la infidelidad de su esposo.

Habló con un detective particular, y le entregó 10.000 dólares para que un operador cinematográfico siguiese a los tórtolos sin que se dieran cuenta e impresionase todas las películas que resultasen interesantes para conseguir una prueba de infidelidad conyugal.

Efectivamente, al cabo de algunos meses la señora Pfender presentaba de nuevo su demanda de divorcio acompañada de una película.

La vista había despertado verdadera expectación; pero el público quedó terriblemente decepcionado cuando supo que las sesiones de «cine» serían a puerta cerrada.

Se dice que los «close-up» son verdaderamente interesantes. Mister Pfender y su bella secretaria, miss Lena Haas, si no poseen la técnica amorosa popularizada por los «amantes» de las cintas de Hollywood, parece que eran en sus efusiones bastante más espontáneos y naturales.

INGLATERRA

Los partidos ingleses quieren conquistar el voto de las mujeres

Y PARA ELLO PRESENTARAN CANDIDATOS JOVENES Y GUAPOS

Londres 11.—El voto femenino tendrá una extraordinaria importancia en las próximas elecciones generales. Así lo han declarado los organizadores de la campaña electoral de los tres partidos gubernamentales: liberal, conservador y laborista. Y están dispuestos a luchar para conseguir el mayor número posible de votos de electoras.

De acuerdo con este propósito, los jefes de los partidos mencionados consideran de extraordinaria importancia el que los candidatos sean verdaderamente atractivos para el sexo débil.

Los candidatos viejos no serán descartados en absoluto, pero es evidente que en las próximas elecciones se presentarán más candidatos jóvenes

(Continúa esta información en la página 6)

Aparatos Radio Gratuitos

Una casa expedidora alemana suministra para fines de propaganda y de recomendación en España, mayor cantidad de sus aparatos receptores de superior calidad hasta aparatos de cuatro válvulas resultando los aparatos propiedad de los interesados. Con el suministro no resultan ninguna clase de compromisos para quien recibe los aparatos. Los pequeños gastos de expedición, embalaje etc. etc. corren por cuenta del receptor.

Los señores interesados se sirvan mandar sus señas, claramente escritas en tarjeta postal, a la dirección de:

RADIOVERSAND E. GRAB & C. ROTTLOFF

Abtlig. X

Berlin N 4, Gartenstr. 100

Abtlig. X

LA VOZ DE LA MUJER

PERIODICO FEMINISTA
De progreso social, de cultura y
orientación profesional de la mujer.
Redacción y Administración:

PLAZA DE ORIENTE, 2.— Madrid
TELEFONO 54-1-83

APARTADO DE CORREOS 613,
donde se dirigirá toda la correspon-
dencia.

PRECIOS DE SUSCRIPCION

MADRID	
Trimestre.....	2'75 ptas.
Semestre.....	5'00 »
Un año.....	9'00 »
PROVINCIAS	
Trimestre.....	3'00 ptas.
Semestre.....	5'50 »
Un año.....	10'00 »
EXTRANJERO	
Semestre.....	10 ptas.
Un año.....	18 »

(Para Madrid y provincias no se hacen sus-
cripciones por menos de tres meses; para el
extranjero por menos de seis)

NUMERO SUELTO
DIEZ CENTIMOS

25 ejemplares.....1'75 ptas.

SE PUBLICA MIERCO-
LES Y SABADOS

PRECIOS DE ANUNCIOS

POR PAGINAS	
Página entera ...	100 pesetas por inserción.
Media página ...	60 —
Cuarto de página ...	35 —
Octavo de página ...	20 —
POR LINEAS	
Lineas del cuerpo ocho.....	30 céntimos.
Idem del cuerpo diez.....	20 —
POR PALABRAS (SECCION ECONOMICA)	
Diez palabras del cuerpo ocho.....	60 céntimos.
Cada palabra más, 5 céntimos.	
POR CENTIMETROS	
Del cuerpo ocho, 60 céntimos el centímetro.	
Idem del diez, 50 —	

Comunicados, artículos de
información industrial con gra-
bados en el texto, etc etc, a pre-
cios convencionales.

SITIOS EN QUE SE VENDE
LA VOZ DE LA MUJER

EN MADRID

Calle San Bernardo esquina a la de
Reyes (puesto de periódicos en el
Ministerio de Gracia y Justicia).
Calle de Alcalá (quiosco en frente
a las Calatravas).
Quiosco el Fénix en frente de la
Granvía.
Quiosco en frente del teatro Apolo.
Quiosco de la plaza del Rey (calle
del Barquillo).
Idem en la Glorieta de Atocha en
frente del Hotel Nacional.
Calle Espoz y Mina, esquina a la
de la Cruz.

Si por extravío en Co-
rreos, algún suscriptor deja-
ra de recibir algún número
puede pedirlo a nuestra Ad-
ministración, para remitir-
sele de nuevo.

que en juntas regulares y sepa-
radas traten de los mejores me-
dios de promover la virtud, la
aplicación y la industria en su
sexo, sería muy conveniente en
la corte, y que escogiendo las
que por su circunstancias sean
más acreedoras a esta honrosa
distinción, procedan y traten
unidas los medios de fomentar
la buena educación, mejorar
las costumbres con sus ejem-
plos y sus escritos, introducir
el amor al trabajo, cortar el lu-
jo que, al paso que destruye las
fortunas de los particulares, re-
trae a muchos del matrimonio,
en perjuicio del Estado, y sus-
tituir para sus adornos los na-
cionales a los extranjeros y de
puro capricho. Su Majestad se
lisonjea de que ya se vieron
tantas damas honrar antigua-
mente a su monarquía con el
talento que caracteriza a las es-
pañolas, seguirán estos gloriosos
ejemplos, y que resultarán
de sus juntas tantas o mayores
ventajas que las que ve, con
singular complacencia de su
real ánimo, producirse por me-
dio de las juntas económicas de
su reino.—San Ildefonso, 29 de
agosto de 1787.—*El conde
de Floridablanca.*

Por virtud de este escrito ce-
saron las vacilaciones, y poco
después ingresaron en la So-
ciedad catorce damas de la más
esclarecida nobleza.

El menester de la tal Junta
de Damas, que pronto se apar-
tó de la tutela varonil y se rigió
por iniciativas propias, era el
tomar bajo su cargo la direc-
ción de las escuelas patrióticas,
y el fomento de los ramos in-
dustriales más convenientes
para dar ocupación honesta y
honrada a las mujeres.

Una de las primeras determi-
naciones que tomaron fué har-
to beneficiosa para la industria
nacional, pues que consistió en
comprometerse a no usar en
los vestidos y adornos del toca-
do más géneros que los fabri-
cados en España.

Esta venerable institución,
que aún existe hoy, tiene su do-
micilio hace más de sesenta
años en la hospedería y hospi-
tal de los cómicos que está en

la calle de San Blas, y que los
camaradas contemporáneos de
Julián Romea y Carlos Latorre
dejaron perder con demasiada
resignación, no pensando que
muchos de ellos y no pocos de
los de hoy podrían tener en
aquel rincón, escondido de-
trás de la calle de Atocha, el
postrer asilo de sus grandezas
fingidas y de sus desdichas
ciertas...

Diego San José

(De «El Imparcial»)

El Derecho Posi- tivo de la Mujer

DE LA MUJER RELIGIOSA
DERECHO CANONICO
CXV

Requisito de carácter civil

El Código civil exige implícita-
mente en los artículos 321 y 45,
que la mujer menor de veinticinco
años, obtenga de sus padres la li-
cencia para ingresar en el con-
vento, por cuanto están obligadas a
permanecer en su compañía hasta
cumplir dicha edad, exceptuán-
dose solamente el caso de que te-
niendo ya veintitres años dejen la
casa paterna para contraer matri-
monio.

Si la mujer careciera de padres,
deberá obtener la licencia de su
tutor, cuando por no haber cum-
plido la edad de veintitres años,
sujeta a tutela.

La que teniendo padres fuere
mayor de veinticinco años, nece-
sitará pedir al que de estos vivie-
se, el consejo exigido para con-
traer matrimonio.

Modificaciones del Dere- cho canónico novísimo

El derecho canónico novísimo
ha establecido reglas referentes a
los votos simples y solemnes de
las mujeres; al uso que deben ha-
cer de su capacidad civil, y a la
restitución de la dote cuando sa-
len de la comunidad y vuelven al
siglo. Veámos esto circunstancia-
damente en el texto de las orde-
naciones contenidas respecto a
dichas materias por el decreto de
la Santa Congregación de Obis-
pos y regulares de 3 de mayo de
1902, que dice así:

De los votos

I. «En todos y cada uno de los
conventos de monjas de cualquier
orden o Instituto, en que se emiten
votos solemnes, terminado el tiem-
po de probación y de noviciado
según lo prescrito por el Sto
Concilio de Trento, Constitucio-
nes Apostólicas y leyes de la Or-
den o Instituto, aprobadas por la
Santa Sede, emitirán las novicias
votos simples, después de haber
cumplido la edad de dieciséis
años, ordenada por el mismo Con-
cilio de Trento, o mayor aún si
acaso lo exigen las Constitucio-
nes de la Orden o Institutos apro-
badas por la Santa Sede.»

II. «Etas profesas, terminado
el trienio, a contar desde el día en
que emitieron los votos simples,
si fueren dignas, serán admitidas
a la profesión de votos solemnes,
sin que nadie pueda dispensar en
esto, de tal manera, que si alguna,
antes de contemplar el trienio, sea
cual fuere la causa, fuese admiti-
da a la profesión solemne, dicha
profesión será enteramente irrita y
de ningún efecto.»

IV «Además, por causas justas
y racionales, de las cuales deben
dar fe por escrito, tanto la Superio-
ra del Monasterio, como la Maestra
de Novicias, el Ordinario en los
Conventos sujetos a su jurisdic-
ción, y el Superior General o Pro-
vincial e a los exentos, podrán
conceder para casos particulares,
que pueda dirigirse la profesión de
votos solemnes, pero no más allá
de los veinticinco años cumplidos
de edad.»

V. «Los votos simples emiti-
dos, tal como acaba de decir, son
perpetuos por parte del que los
emite; y la dispensa de los mismos
se reserva al Romano Pontífice.»

De flor en flor

Hablando Platón de la Justicia,
trae a cuento la fábula del pastor
Giges. Andaba este cierto día por
una selva, cuando vió que la tie-
rra se abría de improviso, dejando
patente el cadáver de un hombre
que en un dedo tenía un anillo de
oro. Tomóle Giges, y abrazando,
al probársele, que se hacía invisí-
ble a sus compañeros, prefiriendo
lo útil a lo honesto, pensó en ha-
cerse grande.

Fué a la corte de Lidia, engañó
a la reina, dió muerte al rey y se
alzó con su corona.

¿Tiene siempre el hombre por
norte de sus actos la razón? El
entendimiento muestra el camino,
pero se siente con bríos la volun-
tad para seguirle? El fuego no
puede dejar de quemar, el imán se
vuelve y revuelve hasta mirar de
fijo al norte; todo agente natural
se rinde necesariamente al impul-
so de su naturaleza.

Sólo el hombre es libre señor
de sus actos. Y el obrar responde
al modo de ser, como el sonido al
temple del instrumento que le pro-
duce; fácil es, pues, llegar por los
frutos al conocimiento del árbol.

Finjió la mitología al centauro
mitad hombre y mitad caballo.
Tres potencias de racional tiene el
hombre sobre cinco sentidos de
bruto, espíritu sobre materia, pero
como el espíritu no siempre domi-
na en él, sino que la materia de
exclava se hace señora, ¿quién no
ve en el hombre cierta relación de
semejanza en un centauro inverti-
do? «Si se afinaran los hombres
como el oro, decía Diógenes, más
se hallaría en ellos de carne que
de espíritu.»

A raíz de su elevación al impe-
rio de Roma, dijo Trajano a uno
de sus Tribunos, dándole una es-
pada: «Toma este acero; defiéndeme
con él si rijo bien el imperio y
si mal, úsalo contra mí.»

Pero no hay hombre recto que
a todas horas lo sea, y pudo Tra-
jano impunemente lo mismo cor-
tar que desatar el nudo gordiano
de una ley que se oponía a sus de-
signios, y ser su tribuno como el
áulico adulador del rey Antígono,
que aseguraba no haber para los
reyes cosa ilícita.

Muchos son los idolátras de sí
mismos y antípodas de la virtud,
que, sin más Dios que su conve-
niencia, para obtener al fin pro-
puesto, no se paran en la hones-
tidad de los medios, y la fuerza, la
traición o el disimulo lo que la in-
tegridad del ánimo la niega; y pi-
den justicia, mas no para ellos,
que «el más terrible exactor de la
buena fe, dice Séneca, es el más
pérfido en la suya, y el más seve-
ro perseguidor de la mentira suele
ser el más perjuro.»

Grabada por Dios llevamos en
el corazón la ley de la justicia; la
conformidad absoluta de nuestra
vida con esa divina ley y la firme
resolución de vivir siempre en ar-
monía con ella es lo que constitu-
ye la honradez.

El hombre honrado, atento siem-
pre a la voz del deber, sacrifica
en sus aras con sublime abnega-
ción sus más legítimas satisfaccio-
nes y cuanto de más querido tiene
en el mundo; ama el bien por el
bien mismo, y le páctica aunque
le cause dolor, y hasta lejos de to-
da mirada, segura de que sus ac-
tos nunca serán conocidos.

Es la honradez la cualidad mo-
ral de quemás alardea el hombre,
pero con el anillo de Giges ¿qué
acicate le haría dar un paso en el
camino de la virtud?

Con razón dijo el poeta que la
oscuridad y el crimen son herma-
nos.

Livio Druso a un arquitecto que
proponía hacerle un palacio, dis-
puesto con tal arte que nadie pu-
diera registrar lo que en él hubie-
se, respondió: «lo preferiría de
cristal, porque más temo a mi con-
ciencia, que a las críticas del
vulgo.»

Es la conciencia fiscal de nues-
tra causa que, condenamos a
veces, da testimonio de que en el
mundo no es la honradez la mone-
da más corriente.

José M.ª Sanz



Las Subsistencias

AÑO IV

Miércoles 12 de diciembre de 1928.

Número 147

Aspectos Económico-Sociales

LAS INDUSTRIAS RURALES Y LA MUJER

¿QUE INDUSTRIAS RURALES PUEDE EJERCER CON MAS VENTAJA LA MUJER PARA FIJAR SU SITUACION ECONOMICA?

XI

A las maestras rurales lectoras de este periódico que me piden orientación profesional para sus discípulas.

El ingeniero agrónomo Santos Arán, en su tratado «Las Aves y sus productos», propósito de los sistemas de explotación de las gallinas y de la instalación de las mismas dice que de tres modos se entiende la explotación de las aves: en libertad, en *estabulación* y en sistema mixto.

«Se las explota en libertad sin cuidarnos de ella para nada; y claro está que, aunque se obtiene producto, porque los gastos y atenciones apenas si existen, en cambio no se obtiene una raza definida, no se sabe lo que producen, ni lo que consumen. Con frecuencia se ignora la edad, son atacadas de enfermedades, etc. etc.

«En el sistema de *estabulación*, que aquí se denomina en parques o gallineros cerrados, se necesita duplicar la atención para que no les falte *aire*, luz, agua y ejercicio. Es decir, que importa orientar el gallinero y colocar sombras y abrigos para que vivan cómodamente recibiendo aires puros e inundándoles de luz vivificadora. Agua potable pura renovada con frecuencia. Lugar con arena seca donde encuentren su natural esparcimiento, que consiste en escarbar, ejercicio saludable para las aves.

«En este sistema es donde mejor deben estudiarse las raciones para que no falte la materia prima indispensable para fabricar el huevo, crecer los jóvenes o cebar los animales sometidos a esta preparación.

Pero en cambio las aves rinden más; es más fácil su selección, se les atiende en caso de enfermedad, se forman lotes según las edades, sexos, finalidad, etc. etc. Los que crían aves selectas los prefieren a los demás.

Pero este procedimiento tie-

ne sus inconvenientes, y entre ellos citaremos como muy importantes los gastos de instalación y el constante trabajo del personal.

«El sistema mixto, a qui como en ganadería es el mejor.

Este sistema es el clásico de toda explotación agrícola y el que importa difundir en todos los países para el aumento y mejora de esta riqueza.

«Estas enseñanzas deben darse sobre todo a las mujeres dedicadas a hacer vida rural.

«Consiste en dejar en libertad las gallinas, pero en una libertad meditada, puesto que se las cuida, atiende y vigila como si estuviesen constantemente en parque.

«En este sistema se impone el disponer de una sola raza de gallinas, a no ser que se prefiera también explotar algún lote en gallinero cercado o parque.

«De lo contrario se establece una mezcla de razas que motiva un verdadero desvarajuste.

«Decíamos que estas enseñanzas deben darse, sobre todo, a la mujer rural. En efecto, ella es, por decirlo así, la dueña del gallinero, la que disfruta con este género de explotación.

«Pero hay que enseñarla y decirle:

«No es suficiente dar suelta por la mañana a las gallinas y procurar que vuelvan al gallinero por la tarde, recoger los huevos, cambiar de gallo y destinar a incubar las hembras que se hacen cluecas: La explotación, de la gallina requiere algo más.

«Hace falta que antes de soltar o abrir el gallinero sepamos por la época o estación del año lo que las gallinas pueden tomar en el campo, apriscos, carminos, barbechos, tierras en roturación, rastros, etc., para si es época escasa darles en granos o preparados diferentes una pequeña ración.

«Hace falta establecer libros cuidadosamente llevados para saber la edad de cada gallina, para renovarlas cada cuatro años.

«Importa aprender a seleccionar y efectuar incubaciones en épocas adecuadas. Vigilar la salud de las mismas y secuestrar las enfermas. Cuidar la higiene del gallinero etc. etc., es decir, aprender la avicultura práctica, pero orientada, mediante enseñanzas racionales que permitan efectuar una explotación metódica.

«Esta es una empresa fácil y compatible con las aficiones, atención y delicadeza que presta la mujer en todos sus trabajos».

CELSIA REGIS

MIRANDO A LOS CAMPOS

En estos días, y con motivo de regias excursiones, se han publicado telegramas laudatorios para los propietarios de las fincas que ha visitado nuestro Rey.

En estas noticias se han comentado las mejoras llevadas a cabo por sus dueños y hasta se ha expuesto, como hecho digno de consignarse, que un prócer ilustre vive en su agro casi todo el año.

Nada de esto tendría significación especial si no fuera porque se particulariza, y aun parece cosa rara y extraña que unos propietarios dediquen cuidados, afanes y gastos cuantiosos a cultivar sus fincas, a preocuparse de ellas y de sus colonos y obreros. Y lo que es más digno aún de loa: que vivan entre «sus gentes» y en el campo...

Es natural que estas cosas se cometan en estos tiempos, en los que sólo diatribas y amenazas merecieran los que del campo procedemos y de él vivimos... aunque tan mal nos «pague», a veces, la tierra. Y decimos que es natural que se alaben y saquen a relucir estas cuestiones, no porque sean nuevas, ni casos aislados sino porque es muy conveniente que en los imperios ciudadanos, donde tan artificialmente se vive y tan fuera de la realidad, por lo que al campo se refiere, se den cuenta de que hay quien en el campo y del campo vive, quien en él pone sus afanes, que la tierra da muchos disgustos, que es lenta en recompensar, que pide seriedad en la vida y moralidad en las

costumbres, que el que labra por su cuenta ha de convivir con sus obreros, hacerles justicia, tratarlos con afecto y mirar por ellos.

¡Ah! ¡Si no se hubiese hablado tanto y tan acremente y tan sin sentido por los especuladores de los grandes equivocados!, de esos grandes que se llamaron Marx, E. George y Compañía; si tanto moscardón de mitin y academias hubiera tenido que vivir en el agro y por el agro, y no de pingües destinos, a veces conseguidos a fuerza de escaqueos políticos, y aun de otra índole; si no hubiese sido por estos hombres, digo, no se hubieran enturbiado tanto los problemas (que existen, pero sin la maldad ni la extensión que se les supone) de la tierra como aún lo están.

Sen muchos cientos, puede que sean miles, los grandes y modestos propietarios que viven en la tierra y de sus tierras en gracia de Dios. Y no digo en paz, porque la paz entre unos y otros la vienen enturbiando hace tiempo muchas gentes que a ello se dedican.

Yo me complazco en rendir desde aquí mi modesto, pero sincero y bien fundado homenaje a labradores tan de cepa, tan cristianos y tan caballeros, como son, entre otros mil, don Luis de Elizaguirre, dueño de la Teledana (Ciudad Real), que en veintitrés años de labrador (y cuenta ahora cuarenta y dos de edad) solamente salió de sus posesiones un par de meses por año, habiendo convertido en campos y cortijos de labor lo que solamente eran grandes extensiones de jaros y malezas; pero dejando lo no cultivable para ganados y cotos o no verdadero conocimiento del problema.

He de nombrar también al señor Pedro A. de Zúñiga, ilustre labrador de Jaén, que con setenta y seis años, aún monta en su caballo y recorre los extensos olivares, criados por él, donde sólo había piedras y coscojares. ¡Cuánta pelea, cuánto gesto, cuánta espera, «qué palos»...!

Y también he de nombrar, aunque me coja de cerca, por espíritu de estricta justicia, entre otros muchos, a mis hermanos Gregorio y Juan, que llevan labrando sus modestas fincas en Granada ¡treinta y seis años!, y que viven en ellas en todo tiempo, sin otro amparo que sus trabajos y la Providencia de Dios. ¡Bendito sea!, que, a veces, se muestra tan hosca con el campesino...

No crean, pues, los que viven en las ciudades, los señores de la Banca, del comercio, de la política, de los destinos públicos, que la vida del labrador es la del hombre libre y desahogado, que vive y gasta, que toma el sol y caza... Eso de la caza son dos o tres días al año cuando se puede. Lo demás todo es trabajo rudo, sol, sequía, agua, tormentas y tributos... según vienen los tiempos...

J. Abril

(De «El Debate»)

Solicitamos corresponsales en todas las capitales y pueblos de España. LA VOZ DE LA MUJER da unas condiciones excepcionales a los corresponsales administrativos.

Diríjanse a nuestras Oficinas:

que en las celebradas hasta la fecha, y desde luego mucho más atrayentes.

Un popular político ha dicho lo siguiente al hablar de esta cuestión:

«El candidato ideal, desde el punto de vista de atraer y cautivar a las mujeres, será el hombre de unos treinta y cinco años. La voz tendrá una importancia extraordinaria. El candidato que sepa expresar sus ideas con sincera realidad, dándole un tono de calor y pasión, se atraerá enorme cantidad de votos femeninos, porque a las mujeres las cautiva el hombre hermoso, pero sobre todo si es generoso y sincero.»

En los medios políticos se afirma que el partido liberal es de los tres partidos gubernamentales el que podrá presentar mejores candidatos, considerados desde el punto de vista de sus atractivos físicos.

En cambio, el partido laborista puede presentar pocos Adonis. Pero, dispuesto a conquistar el voto femenino, sea como sea, parece que han decidido sus jefes presentar un considerable número de mujeres jóvenes como candidatas.

RUSIA

Las mujeres de la Rusia roja

Moscou, 11.—El uso del lápiz rojo para los labios, el colorete y los polvos está siendo objeto de una acalorada discusión entre las obreras de una fábrica de tejidos de esta capital, que han constituido un Comité para decidir si el uso de cosméticos debe prohibirse.

«Sólo aquellas mujeres que podemos calificar de parásitos sociales emplean medios artificiales para embellecerse—ha dicho una de las jóvenes obreras comunistas que más se distinguen a favor de la prohibición—. Esos gustos y tendencias son completamente burgueses y no deben ser tolerados por mujeres trabajadoras que deben dedicar toda su atención e inteligencia a su trabajo, y cuya única preocupación debe ser procurar su propio desenvolvimiento y no el pensar solamente en los hombres. Las mujeres soviéticas no necesitamos para nada pintarnos los labios y las mejillas para traer la atención de los hombres. Nos quieren y admiran por nuestra habilidad por nuestra inteligencia y porque somos capaces de luchar a su lado para el desenvolvimiento de la Unión soviética y para el triunfo del comunismo en todo el mundo».

FEMENINAS

LA TRAGEDIA DE CONCEPCION ARENAL

De cómo no acaban de comprenderla

No se parece a ninguna otra. La gran pensadora no sólo tuvo que atravesar en su existencia, hecha toda de esfuerzo y sacrificio, esa etapa de lucha titánica contra la rutina que tanto dolor pone en las almas de los

que, como ella, pasan por la vida haciendo el bien; no sólo, como a todos los que lograron ser un poco divinos tal vez por ser muy humanos, se les pueden decir los versos de Rubén Darío a don Quijote: «Soportas elogios, memorias, discursos... Resistes certámenes, tarjetas, concursos...»

No bastó al Destino afligir a la excepcional mujer con la pena que sufren todos los grandes genios, sirviendo de escalabel a quienes toman los nombres gloriosos para tejerse una fama falsa; el Destino fué más allá en su crueldad con la insigne pensadora, y, sin duda, a su mayor gloria quiso oponer tragedias también mayor.

Todos los prestigios históricos, de Pi y Margall a Francisco de Vitoria, tuvieron y tienen sus corifeos, más atentos a la propia exhibición que a la glorificación de la figura en arja; pero las tropillas de unos y otros militan en izquierdas o en derechas, y dentro del campo cerrado de su credo ideológico colocan al idolo que en vida comulgó con ellas.

No ocurre esto a Concepción Arenal. Su nombre venerable, que debiera ser pronunciado con la máxima devoción, es traído y llevado, como bandera conquistable, entre grupos rivales que sin consideración zarrandean la memoria de la santa mujer, aplicándole sus tendencias, «a mayor gloria», de un partido que la pensadora no pudo ni presentir.

Espíritu generoso, talento prócer, que por comprenderlo todo a todo hallaba disculpa, Concepción Arenal no puede ser encasillada en los estrechos límites de derecha o de izquierdas políticas; Concepción Arenal estuvo siempre más allá, más alta que todas las convicciones de partido y que todos los credos convencionales. Su religión fué, ante todo y sobre todo, la santa religión del amor a la Humanidad doliente; su política, desterrar la crueldad de las leyes y de todos los usos sociales.

Liberal y comprensiva, por comprensiva y liberal dejó en herencia la doctrina contenida en su inmort al aforismo de «Odia el delito y compadece al delincuente», porque ella, que había puesto toda su inteligencia en el estudio de los encarcerados, vió cuánto hay de inconsciencia, de fuerza ciega de instinto en los actos punibles, y comprendió en sus «visitas a los presos» que más aún que por las cadenas y los muros de las cárceles lo están los delincuentes en su propia morbosidad, de la cual sólo podrán libertarlos la piedad y la comprensión bondadosa de los que han tenido la suerte de nacer y crecer libres de taras fatales.

En el orden social, el espiri-

tu sereno, ecuaníme, de Concepción Arenal, libre de todo apasionamiento partidista, escribió ese manual de socialismo humanamente, generosamente sentido, que es *Cartas a un señor*, donde deja estampado que «no tiene derecho a comer quien vive sin trabajar», y luego, viendo los vicios y defectos del pueblo, los señala certera y traza en sus *Cartas a un obrero* la pauta de conducta mesurada y digna que conviene a la clase popular.

No fué Concepción Arenal como pretenden algunos, una santurrona «dama de juntas», al estilo de Moraleda; no fué tampoco la carbonaria que otros intentan presentarnos. No fustigó al pueblo en obsequio servil de los poderosos ni tampoco ensalzó ciegamente supuestas virtudes populares para hacer del pueblo su escalabel.

Fué sencillamente justa, ecuaníme, ponderada y certera; tuvo, como correspondía a

su gigante espiritualidad, lo mejor de cada tendencia: la dulce llama del amor frascicano y la noble democracia del socialismo nivelador; pero todo sopesado por su criterio, exento de ofuscaciones apasionadas.

Concepción Arenal, demasiado grande y demasiado santa para servir de cartel de propaganda política, debiera tener en todas las almas un culto indiscutible y fervoroso, y mejor que poner paño al púlpito para dilucidar si en vida perteneció a este o al otro bando sería rendirle el homenaje a que por sus obras se hizo acreedora.

El día 31 del próximo enero se cumplirá un año más del nacimiento de Concepción Arenal, y si para tributar un recuerdo sentido a quien tanto bien hizo en su paso por la vida se precisa una ocasión determinada podremos aprovechar la fecha de ese aniversario.

REGINA

CRONICA

La figura de la primera feminista

Mistress Pankhurst. El sonido de este nombre sugiere a mi memoria la figura terrible de una especie de furia del Averno.

Grotescamente ataviada con indumentaria semimasculina; desgredada la cabellera; capitaneando a otras furias no menos espantables; desgañándose para enardecerlas a la pelea; arremetiendo, rabiosa, contra la Policía; irrumpiendo, frenética, en el Parlamento para descargar sobre los parlamentarios un implacable tiroteo de hortalizas, o asaltando los hogares de los ministros para insultarlos y abofetarlos. Así es como, por un lado, evoca mi mente a la terrible sufragista. Por otro, sin embargo, me la represento padeciendo prisión durísima y cruel destierro; debilitada, enferma, moribunda por el ayuno voluntario a que se sometiera en la cárcel y las privaciones sin cuento que sufriese por la causa, y moralmente destrozada por la befa y el escarnio de que el Mundo entero la hizo objeto.

Sentimientos de antipatía y de conmiseración a la paz son los que ambas imágenes despiertan. Y es la impresión que en la memoria guarda de los relatos y comentarios que mis oídos indiferentes recogieron de niña sobre las luchas que por aquel entonces se desarrollaban en Inglaterra, teatro de la guerra en pro de las reivindicaciones femeninas.

Luego, mientras mi juicio se afirmaba, aquel nombre no volvió a sonar. La sombra del si-

lencio lo envolvió por completo. En su lugar, otros nombres de mujeres inglesas, asociados a la evolución feminista, han venido reprocuriéndose en la Prensa; éstos, acompañados de adjetivos elogiosos: miss Margaret Bonfield, lady Astor, miss Helen Wilkinson, etc. Hasta que hace unos meses, de nuevo volvió a repercutir el de mistress Pankhurst. Mas esta vez, semejante nombre, que antaño era pronunciado con acento de indignación, de desprecio y de odio, iba envuelto con la entonación grave de la consideración, de la veneración y hasta de la admiración. Después de los ataques más feroces, el silencio más absoluto, y luego, ahora, el panegirico más elogioso. Era que mistress Pankhurst había muerto.

Y la muerte cumplía, además, con su generosa misión, imponiéndole el silencio supremo, hacia que se olvidasen los gritos de protesta lanzados en vida por la difunta: sometiéndole a la inmovilidad absoluta, borraba su continuo gesto agresivo; imprimiéndole la expresión de la paz perpetua, suprimía para siempre aquel espíritu rebelde, que tantos disturbios provocara en el Mundo, haciendo así que la opinión envolviese la imagen de mistress Pankhurst con el sudario del respeto y la cubriese con las flores del elogio. Más aún: llegando hoy a pedir que se le erija una estatua.

No queremos nosotros venir a desentonar con este coro de voces que formula semejante plegaria, coro en el que tam-

bién voces masculinas se suman a las femeninas en perfecta armonía. En diversas ocasiones y muy recientemente todavía, nos hemos manifestado enemigos del afán actual de plasmar en materia lo que aún sólo es del dominio de lo espiritual.

Con estatua o sin ella, la figura de mistress Pankhurst se destacará siempre como la primera en la historia del feminismo, y nuestra voz poco potente, aunque desentone, nada ha de suponer en el nutrido coro de voces que hoy se levanta pidiendo una estatua para mistress Pankhurst, por lo que aquí, y en voz baja, nos podemos permitir algunas conjeturas y comentarios sobre el afán desmesurado que hoy anima a los ingleses de hacer cincelar una estatua para la Abadía de Westminster y pintar un retrato para la Galería Nacional de la famosa sufragista mistress Pankhurst.

¿Habrá esa estatua y ese retrato de mistress Pankhurst de representarla como una Megeira de testa coronada de serpientes y esgrimiendo con una mano el puñal y blandiendo con la otra la tea incendiaria? ¿No? Pues éste es por ahora el único aspecto plasmable de la famosa sufragista. Es decir, su figura agresiva, su figura antipática. Porque el otro, el que tiene de víctima como peonera que fué en los campos, todavía virgenes, del feminismo, ése no puede ser plasmado, puesto que su figura en este aspecto no se halla aún formada. La evolución la irá dando poco a poco realce y valor, el tiempo modelará sus rasgos y la cubrirá de la patina que acrecienta su mérito.

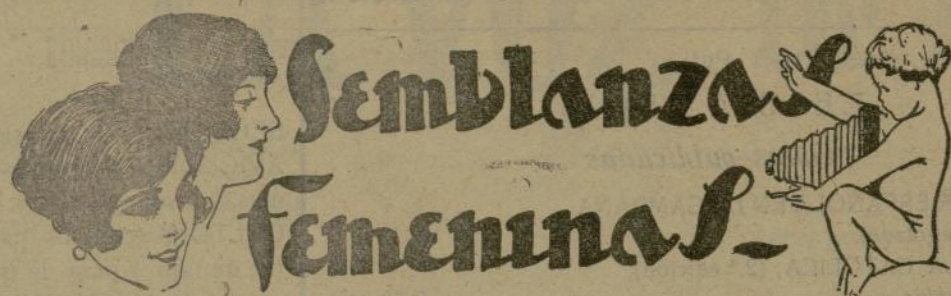
Hace unos lustros, mistress Pankhurst no era considerada sino como una loca; hoy se la tiene ya por una mártir; acaso mañana se la mire como a una heroína, como a una santa o como a una diosa. ¿Quién sabe lo que hará de ella la visión diferente de los siglos.

En la historia de la política, en la de la religión y en la de la ciencia, a menudo ocurre que con el transcurso del tiempo la opinión sobre sus figuras se modifique, haciendo de los rebeldes héroes; de los herejes, santos; de los charlatanes, sabios. El caso de Riego, de Juana de Arco y de Cristóbal Colón se repite constantemente.

Pero bay que dejar que pase el tiempo, que es el que se encarga con su labor demoledora o afianzadora de aquilatar valores; es menester dejar transcurrir los siglos para que la distancia nos permita destacar la figura del fondo.

La generación que persiguió y castigó a mistress Pankhurst no es la llamada a ensalzarla y glorificarla ahora. Dejen esa misión a las generaciones venideras, que con más serenidad sabrán juzgarla.

Teresa de Escoriaza



¿QUIEN FUE DOÑA MARIA DE ZAYAS Y SOTOMAYOR?

(Continuación)

Corregidas y aumentadas en esta última impresión.—En Madrid por Manuel Román. Año de 1724. 8.º 518 págs., más dos hojas de prels.

Port. V.º en bl.—Aprobación del Maestro Joseph de Valdivieso.—Suma de la licencia.—Fe de erratas.—Suma de la tasa.—Tabla de las novelas.—Texto.

902.—Primera, y segunda parte de las novelas amorosas, y ejemplares de Doña María de Zayas y Sotomayor, natural de Madrid. Corregidas, y enmendadas en esta última impresión.—En Madrid. A costa de Don Pedro Joseph Alonso y Papilla. Año de 1729.

Dos. vol. en 8.º mayor, con numeración seguida: 518 págs., más dos hojas de prels.

Por.—Aprobación del M. José de Valdivieso.—Suma de la licencia.—Fe de erratas.—Tabla de las novelas.

La segunda parte contiene el *Sarao y entretenimiento honesto*.

903.—Primera y segunda parte de las novelas amorosa y ejemplares de Doña María de Zayas y Sotomayor, natural de Madrid. Añadido en esta impresión un catálogo de libros de Novelas, Cuentos, Historias y Casos trágicos para dar noticia a las aficionadas.

Corregidas y enmendadas en esta última impresión.—En Madrid. A costa de Pedro Joseph Alonso y Padilla. Año 1734.

8.º m. 518 págs. más 4 hojas de prels.

Port. V.º en bl.—Aprobación Maestro Joseph de Valdivieso.—Suma de licencia.—Fe de erratas.—Tasa.—Tablas de las novelas.—Catálogo de libros de Novelas, Cuentos, Historias y Casos trágicos, hecho por D. Pedro Joseph y Padilla.

Contiene: Primera parte.—Aventurarse perdiendo.—La burlada Aminta.—El castigo de la miseria.—El prevenido engañado.—La fuerza del amor.—Al fin se paga todo.—El imposible vencido.—El juez de su causa.—El jardín engañoso.—Segunda parte.—Desengaños (1.º al 10).

904.—Novelas ejemplares y amorosas, de Doña María de Zayas y Sotomayor, natural de Madrid. Primera y segunda parte. Corregidas enmendadas en esta última impresión. (Escudo que representa a Mercurio con el caduceo y un libro, con esta leyenda: *data per orben scripta pero*.—Madrid: En la Imprenta de Don Pedro Marin Año de 1786.

8.º. 536 págs., más dos hojas de prels. Port: Tabla de las novelas.—Texto.

905.—Novelas ejemplares y amorosas de Doña María de Zayas y Sotomayor, natural de Madrid. Primera y segunda parte, corregidas y enmendadas en esta última impresión. Madrid. Impe, de la V, de Barco López. 1814.

Un vol, en 4.º

906.—Novelas ejemplares y amorosas de Doña María de Zayas y Sotomayor, natural de Madrid,

Primera y segunda parte. París Impr, de Fain. 1847.

Un vol, en 8.º

(Continuará)

LA EXPOSICION DE LA SEÑORITA PEREZ HERRERO

La próxima semana abrirá en la Sociedad de Amigos del Arte sus obras de pintura la ilustre artista María Luisa Pérez Herrero.

Esta laureada pintora, cuyos paisajes han ofrecido siempre tanto interés y belleza, presenta ahora distintas visiones de su viaje a Francia, Bélgica e Italia, todas de gran riqueza de composición y de una personalidad bien definida.

UNA ARTISTA NOTABLE

En la Sociedad Filarmónica de Palencia se ha dado a conocer como caritante de «lieder» la señorita Micaela Alonso Linacera, y ha obtenido un éxito tan cordial por parte del público como de la crítica. La señorita Linacera marchará en breve a Alemania, donde estará con gran entusiasmo el gran repertorio.

FUNCION EN HONOR DE UNA RELIGIOSA

Málaga, 8.—En la iglesia del Hospital se ha celebrado so-

lemne función religiosa con motivo de cumplirse hoy el L. aniversario de estar sor Filomena al frente de la sala de tuberculosos y cancerosos. Dicha religiosa, que fué muy felicitada, lleva ya sesenta años de profesión.

UN RADIOGRAMA DE BERTA SINGERMANN

La admirable recitadora argentina Berta Singermann ha embarcado esta mañana en Buenos Aires, en el trasatlántico «Infanta Isabel», con rumbo a España.

Al embarcar ha tenido la atención de dirigir un cordial saludo a España, a través de la Prensa, expresando su gratitud a nuestro público y su ardiente deseo de volver a actuar en él.

UNA HIJA DE VANDERBILT VIENE A HUELVA

Huelva, 10.—En breve llegará a esta ciudad la dama norteamericana mistress H. P. Witney, hija del multimillonario Vanderbilt para inspeccionar las obras del monumento a Colón que se construye por cuenta de dicha señora frente al monasterio de la Rábida.

DEMASIADO CORTAS PARA IR EN LA PROCESION

Alcoy, 11.—En el pueblo de Penáguila se celebró una procesión.

Un grupo de señoritas pertenecientes a una cofradía religiosa se presentó en la iglesia antes de que saliera en la procesión, con el propósito de figurar en la comitiva. El cura del pueblo, por exceso de celo sin duda, negó a las señoritas en cuestión el derecho a figurar en la procesión, alegando que todas ellas llevaban exce-

sivamente cortos los vestidos, y las expulsó del templo.

Este proceder del párroco produjo tan mal efecto entre las cofrades, que inmediatamente surgió la protesta. A ella se unieron los deudos de las señoritas en cuestión, y faltó muy poco para que el cura fuera agredido. Para evitarlo, tuvieron que intervenir las autoridades, que, con enérgicas medidas, protegieron al sacerdote.

LA CONDESA DE JORDANA CUMPLE UN ENCARGO DE SU MAJESTAD LA REINA DOÑA VICTORIA

Tetuán.—Por encargo expreso de nuestra augusta Soberana, implantó la condesa de Jordana el Ropero de Santa Victoria, en Tetuán.

Para ello presidió una reunión, a la que asistieron distinguidas damas, y en la que se procedió al nombramiento de la Junta y elecciones para los cargos.

Se acordó hacer un llamamiento a la caridad, y como respuesta a éste se ha empezado a recibir donativos, entre ellos uno de los oficiales del Cuerpo de Intervención Militar, quienes entregaron a dicha dama, por conducto de su inspector, el coronel don José León Arroyola, la cantidad que habían de emplear en el banquete con que pensaban festejar a su Patrona.

La Prensa local, con dicho motivo, dedica un merecido elogio a la benéfica institución, que empieza bajo tan buenos auspicios.

Solicitamos corresponsales en todas las capitales y pueblos de España. LA VOZ DE LA MUJER da unas condiciones excepcionales a los corresponsales administrativos.

Diríjanse a nuestras Oficinas:

Folleto de LA VOZ DE LA MUJER (67)

Felipe IV y Sor María de Agreda

por

JOAQUIN SANCHEZ DE TOCA

(Estudio Crítico)

De esto no se debe deducir que no tuviera ella extraordinarias facultades de acierto en materias de Estado. Aun los talentos de primer orden para la política, cuando todavía no han sido acrisolados por la experiencia, incurren fácilmente en errores, que luego a ellos mismos les parecía inconcebibles. Richelieu confiesa en su testamento que sólo después de cinco o seis años de vivir entregado al manejo de los negocios comprendió él la importancia capital de tener continuamente pendientes negociaciones con todos los Estados. Y el estadista eminente que en nuestros días ha presentado en carácter, pensamientos y obras mayores analogías con aquel gran ministro de la monarquía francesa, reconoció también haber permanecido largo tiempo en el primer puesto de su patria, moviendo al azar sus piezas en el tablero diplomático en espera de la oportunidad propicia que le indicara cómo había de dirigir su juego. Si tales casos se dan con políticos tan de experimentados en el gobierno; no debe maravillarnos que en materias de privanzas se

equivocara una mujer que, aunque de extraordinarias intuiciones, pasó la vida entera en los ascetismos del clauso y apartada de todo tráfico con el siglo.

Por lo demás, los consejos prácticos de Sor María sobre otras cuestiones de gobierno no menos graves y difíciles que las de las privanzas testifican que atesoraba facultades excepcionales para el consejo de principales, y que sólo en fuerza de sus peregrinas aptitudes para penetrar las razones de Estado, pudo ella evitar los escollos que hacen zozobrar en la vida práctica a los entendimientos criados en el apartamiento del mundo, no conociendo a la humildad más que por medio de los libros y habituados a no apreciar los problemas de la existencia sino con los datos que suministra la meditación solitaria.

En efecto, las personas que formaron su inteligencia con el exclusivismo y rigor de las disciplinas intelectuales de las escuelas, sin conocer otros magisterios y enseñanzas que los estudios escolásticos y los ejercicios de la dialéctica sobre premisas abstractas, y la contemplación mística o científica de los principios, al penetrar en el campo de la política se encuentran como desorientados. Manifiestan quizás pensamientos altos y desinteresados, sinceridad, rectitud, convicciones profundas, entusiasmo y abnegaciones poco comunes, vigor de razonamiento; pero les falta la flexibilidad y tacto del sentido práctico. Su juicio y temperamento es rígido, absoluto, dogmático, radical. Cuidan más de los principios que de los hechos; discurren sobre los sucesos como si fueran las premisas abstractas de una tesis de escuela. Así es que las conclusiones que formaban como determinaciones de conducta, coinciden habitualmente con la integridad de doctrinas que pide radicalismo de las escuelas. Más como la política, por el contrario, vive

principalmente de lo concreto, y es un arte que por naturaleza no puede aplicar los principios sino con fuerza de casuismos en los cuales las circunstancias de tiempo y lugar, personas y accidentes de los sucesos son factores tan importantes como los mismos principios, resulta que el radicalismo de las escuelas introducido en las instituciones de gobierno sólo sirve para producir obras de desquiciamiento o tiranía, consecuencia inevitable de leyes no ajustadas al estado social.

De aquí que el idealista ande casi siempre en desacuerdo con el político, llegando difícilmente a penetrar se de que, para pensar y obrar como hombre de Estado, no basta estar desorientado por grandes principios y moverse con propósitos lijos sino que también le es menester pensar y obrar conforme a las enseñanzas de la historia y a la naturaleza de las cosas a la imposición de las circunstancias, y por entre extrañas desviaciones de pequeñeces y miserias, no deseando sino lo posible y contentándose con lo menos malo cuando no puede lograr lo mejor. Lo que acredita la profunda observación de Richelieu, de que «los grandes ingenuos suelen ser más peligrosos que útiles para el manejo de los negocios; y que si en su composición no entra mucha mayor cantidad de plomo que de plata nativa, de nada sirven para el Estado».

Procede esto de las mismas diferencias entre el modo de especular del hombre de acción y del teórico idealista. El uno está habituado a no esperar sino sobre principios acerca de los cuales no caben transacciones sin apostasias. El otro, por el contrario, se mueve principalmente por entre pasiones e intereses que no se reducen y gobernar sino por medio de la transacción. Aquel toma por

(Continúa)

Para embellecerse y conservar la salud

Productos Sirén

Jabón Sirén de Verbena Calendulado

Es exquisito para el Tocador y el Baño: perfuma y hermo sea las formas; suaviza la cabellera, quita la caspa y evita la caída del pelo afirmando sus raíces.

Crema Embellecedora Sirén para el rostro

Blanca y rosa, sin grasa, de excelentes resultados para el cutis ajado, quita las pecas y los barros que tanto afean el rostro, y para el masaje es insustituible.

Real Extirpador Sirén Perfumado

Quita el vello superfluo de la cara que tanto afea a la mujer y el de los brazos.

Polvos Embellecedores Sirén para el rostro

Protegen, suavizan y perfuman la piel.

Pot-Pourri Sirén de Almendras, perfumado

Se emplea como sustituto del jabón para las complexiones sensitivas: rejuvenece y embellece el cutis.

Crema Sirén de Pepinos, Perfumada

Vivifica y devuelve lozanía y juventud al cutis de la mujer y del hombre.

Violentina Dental Sirén

Abrillanta y blanquea los dientes, destruye la carie, vigoriza las encías, tonifica los tejidos bucales y perfuma el aliento.

Rojo líquido Sirén y Rojo compacto,

Para los labios.

uspiros de Cupido de Sirén

Perfume ideal de finísimos olores de flores orientales.

Pestañina Sirén

Suaviza, perfuma y estimula las raíces de las pestañas y las ejas y promueve su crecimiento.

Pastillas de Violetas Sirén

Para perfumar y refrescar la boca.

MAISON SIREN

(Société Anonyme) IX.^e Arr. París (Francia).

Son de fama universal, y los más preferidos por las mujeres elegantes.

La Administración de este periódico se encarga de remitir directamente a Madrid y provincias los pedidos que nos hagan de estos productos de belleza

Publicaciones de LA VOZ DE LA MUJER

Por

CELSIA REGIS

Obras publicadas

LA MUJER ESPAÑOLA EN LA CAMPAÑA DEL KERT (agotada).

ISABEL LA CATOLICA, (2.^a edición),

en 8.^o y 224 páginas. 2,50 ptas.

LA MUJER EN LOS MUNICIPIOS (conferencia). 0,75 «

LA VILLA Y CORTE DE ESPAÑA (El Ayuntamiento de Madrid por fuera y por dentro durante la actuación como Presidente del mismo del Conde de Valledano), en 4.^o con rico papel cuché, 68 fotograbados y 173 biografías de mujeres célebres nacidas en Madrid. 10 «

IDEALES DE AMOR (LA PERLA NEGRA).

Novela social, en 8.^o, 224 páginas. 2,50 «

De varias marcas



MAQUINAS PARA ESCRIBIR LAS MAS PERFECTAS

PIDALAS A PRUEBA AL AGENTE GENERAL

OTTO STREITBERGER: CALLE BERLIN, 19 (SAN GERVASIO).— BARCELONA Y EN NUESTRA ADMINISTRACION

Novisimos Métodos del doctor Stent,



La debilidad nerviosa, neurastenia, debilidad sexual, insomnio, dispepsia, estreñimiento, reuma, gota ciática, neuralgias, catarros y la parálisis se curan con los

APARATOS ELEKTRA

Son los únicos métodos que poderosamente secundan los esfuerzos propios del organismo y proporcionan salud, vigor y belleza

Pidan folletos explicativos al Delegado del Sr. STENT, en España, Otto Streitberger: Calle Berlin, 19 (San Gervasio). — BARCELONA y en nuestra Administración.

Granja-Escuela Agrícola Femenina

SECCIONES QUE ABARCA: AVICULTURA (gallinas, palomas, gansos y patos), CUNICULTURA (conejos para carne, de lujo y para la industria peletera), APICULTURA, SERICICULTURA, FLORICULTURA, HORTICULTURA Y DERIVADOS DE LA LECHE

Se halla instalada en Carabanchel Bajo, a espaldas del Hospital Militar. Sus enseñanzas comprenden: clases prácticas sobre Gallinocultura (manejo de incubadoras, clasificación y selección de razas ponedoras, gallineros especiales con nidales registradores, conservación de los huevos y aprovechamiento de la pluma); Cunicultura (crianza de la paloma en sus diversas variedades de raza, aprovechamiento de la pluma y de la palomina); Horticultura (cultivo y conservación industrial de los productos del huerto).

Estas tres secciones se hallan en su vigor y las restantes se están instalando.

VENTA DE PRODUCTOS

Se hallan ya a la venta conejos reproductores y para carne, huevos para incubar y comer; parejas de palomas para reproductores, para comer, para tiro de pichón y verduras y hortalizas.

Los aficionados a estas industrias derivadas pueden visitar la Granja todos los días, de tres a seis de la tarde, viaje cómodo que puede hacerse tomando en la plaza Mayor los tranvías que van a los Carabancheles o Leganés, y que cuesta 30 céntimos hasta el Paseo de Muñoz de Grandes (Carretera del Hospital) y aquí se toma otro tranvía, que cuesta cinco céntimos hasta la misma puerta del hospital detrás del cual está la Granja a pocos metros del mismo.

Pueden pedirse detalles por carta dirigiendo toda la correspondencia al Apartado de Correos 613.—Madrid, a nombre de la Directora Celsia Regis, o por teléfono, llamando al número 54-1-83.

Diez palabras sesenta céntimos

Anuncios Económicos

Cada palabra más 10 céntimos

ESCALONA, TAPICERO: forrado de habitaciones, coladuras, especialidad en muebles ingleses. Caños, 5.—Madrid.

Especialidad en aceites, legumbres, exquisito chocolate gallego, jabón y artículos de limpieza.

Fijese en la excelente calidad de los géneros que vende esta casa a precios económicos.

Servicio a domicilio

JESUS RUA

Santiago 26, Tle. 19-0-36

Se regalan cupones Nacional y Madrid

Profesora de Instrucción primaria, se ofrece para colegio o lecciones particulares. Razón Casa de la Mujer, Plaza de Oriente, 2.

Señorita de compañía, para señora, que desee viajar por el extranjero, se precisa, que sepa inglés y francés. Buen sueldo, intachable conducta y referencias. Ofertas por escrito al Apartado de Correos 613.

Señora o señorita, sabiendo traducir bien el inglés, se necesita. Cuatro horas trabajo de oficina. Modestas pretensiones.

Por escrito al Apartado 613 o en persona a esta Redacción: Plaza de Oriente 2, de 10 a 12 de la mañana los días no festivos.

Señora o señorita, que sepa dibujo y fotografía, se precisa para redactora artística de un periódico.

Pretensiones modestas. Por escrito al Apartado 613 o en persona en nuestra Redacción: Plaza de Oriente, 2. (De 10 a 12 de la mañana).

Señora o señorita para ayudanta de correctora de imprenta, se precisa. En esta Redacción: de 10 a 12, o por escrito al Apartado 613.

Magnífico y lujoso aparador y trinchero, mesa de comedor, cama de matrimonio, lavabo y otros muebles de ocasión, se venden seminuevos, muy baratos.

Razón en nuestra Administración.

OBRAS DE LUCIA CALLE DE CASADO

Pesetas.

La mujer en el hogar. 0'50'

Siempre vivas (cuentos y crónicas). 2'00

Educación de la mujer (Conferencia). 1'00

La Madrecita (Cuento infantil premiado). 0'40

Retablo Espiritual (Colección de crónicas). 2'00

Influencia de la Mujer (conferencia). 1

Educación, moralizan, deleitan, emocionan.

Se venden en las librerías de Zamora, Plaza Mayor, 11; en la de Suscesores de Hernando, Arenal, 11.—Madrid, y en nuestra Administración.

OBRAS DE JUAN RINCON MONJE

RITMOS DE LA VIDA

Tomo de poesías con un prólogo de Carmen Velacoracho de Lara.

Se vende a dos pesetas.

SOCIOLOGIA FEMINISTA

Libro de renovación social, utilísimo para todas las mujeres conscientes. Lleva un prólogo de Celsia Regis.

Precio del ejemplar: dos pesetas.

Los pedidos a casa del autor: Segundo Callizo de Sta. Mónica, 1-2.^o Valencia.

O en nuestra Administración: Plaza de Oriente, 2.

Sombrerera, se ofrece a domicilio. Razón: Casa de la Mujer, Plaza de Oriente, 2.

Profesora de corte y confección, en casa y a domicilio, se ofrece. Plaza de Oriente, 2 (Casa de la Mujer.)

Véndese 57,000 pies de terreno en Cuarenta Fanegas (Camino Chamarín,) a 1'15 pie. Idem otro en Ciudad Lineal en frente del teatro en las mismas condiciones razón en nuestra Administración Plaza de Oriente 2, entresuelo derecha.

Srta. Maestra Bachiller ofrécese, lecciones cultura general, Bachillerato y acompañar. Razón: Salesas, 6—Farmacia.

Peletera, buen trabajo, en su casa. Plaza de Oriente, 2 (Casa de la Mujer)